



# Reflexiones Católicas.

## **Índice:**

### **1.- Meditación Litúrgica**

### **2.- Vivir la Semana Santa**

### **3.- De las palmas a las lágrimas**

### **4.- La Pasión del Abandonado**

### **5.- Sobre la 2ª lectura: Flp 2, 6-11**

## **---MEDITACIONES DE SEMANA SANTA---**

### **1.- Meditación Litúrgica**

-Verdaderamente se trata, según se ve, de un homenaje a Cristo Rey, homenaje que a nosotros nos puede parecer un poco turbulento, es cierto, y que tenía el peligro de disminuir considerablemente - cuando se introdujo en la liturgia romana- la primacía del tema de la Pasión gloriosa de Cristo. Pero no fue así.

La renovación no ha tenido miedo de poner de relieve la procesión en honor de Cristo Rey. Se ha simplificado notablemente el rito de bendición de los Ramos. Efectivamente, lo que importa es mucho más la procesión en la que se agitan las palmas que las palmas mismas. Hay que notar el uso mantenido en la liturgia actual de un punto de reunión fuera de la iglesia, a condición de que sea esto posible. Ya desde el momento en que la gente se ha reunido, una antífona da el tema de la celebración que va a tener lugar: "¡Hosanna al Hijo de David!, ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel! ¡Hosanna en el cielo!".



## Reflexiones Católicas.

Mientras se distribuyen los ramos se canta la antífona: "Los niños hebreos, llevando ramos de olivo", con el salmo 23: "Del Señor es la tierra y cuanto la llena". Se canta a continuación la antífona: "Los niños hebreos extendían mantos por el camino", con el salmo 46: "Pueblos todos, batid palmas".

Distribuidos los ramos, se proclama el evangelio de San Mateo (21,1-9): la entrada de Jesús en Jerusalén. Después, para poner en acción el evangelio proclamado, se va en procesión cantando las antífonas que recogen el texto evangélico.

En medio de la procesión puede cantarse un himno a Cristo Rey o cualquier otro canto apropiado.

En esta procesión debemos ver mucho más que un remedo y un recuerdo, la subida del pueblo de Dios, nuestra propia subida con Jesús hacia el sacrificio. Además, mientras que la procesión nos recuerda el triunfo de Cristo en Jerusalén, nos lleva también ahora hacia el sacrificio de la cruz, hecho presente en el sacrificio de la misa, que va a ofrecerse. Si en esta procesión no viéramos más que aglomeración de una multitud, palmas agitadas y cantos entusiastas, desnaturalizaríamos la auténtica importancia de esta procesión en la liturgia romana. No es para ella la conmemoración de la entrada de Cristo en Jerusalén, no es sólo una procesión triunfal, es una marcha de Cristo con todo su pueblo al Calvario y al acto de la Redención. Indudablemente, quizás este domingo de Ramos que abre la puerta a la semana santa es lo que el pueblo sencillo mejor retiene; incluso a veces se mezcla la superstición en ello. Sin embargo, la riqueza de los textos y la frecuente ocasión concedida al pastor para explicarlos, pueden fácilmente enmendar los errores y llevar a los fieles a una verdadera comprensión del misterio pascual que va a celebrarse



## Reflexiones Católicas.

de nuevo para nosotros de una manera más solemne.

-La Pasión gloriosa para la Alianza Mt/J/Pasión: El domingo de Ramos proclama la Pasión del Señor según San Mateo, San Marcos y San Lucas, según los diferentes Ciclos.

Los exegetas han señalado que el evangelio de Mateo está escrito en referencia a la historia de Moisés. Han podido descubrir en él tantas coincidencias, que han considerado posible sacar la conclusión de que San Mateo presenta a Jesús en su obra como el nuevo Moisés (2). Sin duda alguna que la elección del evangelio de San Mateo no está motivada por esta relación con Moisés, en orden a presentar preferentemente a Cristo como el hombre de la Nueva Alianza y subrayar la unión de ésta con la Pasión. La liturgia, en efecto, ha seguido sencillamente el orden de los cuatro evangelios y empieza por el de San Mateo sin otras pretensiones teológicas. Pero podemos sacar provecho de esa relación. Está ya fuertemente marcada en el evangelio de la entrada de Cristo en Jerusalén. El eclesiástico Rabba escribe: "El último liberador actuará como el primero. ¿Quién fue el primer liberador? Está dicho: Entonces Moisés tomó a su mujer y a sus hijos y los hizo montarse en un asno. Así será el último liberador: humilde y montado en un asno". Citemos simplemente una página que nos muestra el evidente acercamiento que hace el evangelio de Mateo entre Cristo y Moisés:

"... determinados episodios de la Pasión deben ponerse de relieve. Hay que mencionar primeramente algunos detalles sobre la traición de Judas. En dos ocasiones (26,14-16; 27,3-10) se refiere Mateo a una página de Zacarías (11,11-13). Este último ha obtenido simbólicamente el puesto de Yahvéh, pastor de Israel (Zac. 11,4); pero ante la



## Reflexiones Católicas.

mala voluntad del pueblo, rompe la Alianza (v. 10). Y he aquí que el salario de sus trabajos -y por lo tanto del pastoreo de Yahvéh mismo- es estimado por las clases dirigentes (los sacerdotes) en treinta siclos de plata, el precio de un esclavo (Ex. 21, 32). Conforme a la orden de Yahvéh, el profeta arroja entonces los treinta siclos en el tesoro del templo. Con Jesús la historia tiene su cumplimiento: Cristo, pastor de Israel, es valorado también en treinta monedas de plata; pero Judas, presa de remordimientos, arroja las monedas en el santuario antes de ir a ahorcarse (Mt. 27, 5), mientras los sacerdotes recogen el precio de la sangre (Mt. 27,6). Una vez más, la Pasión de Cristo, en la que será derramada su sangre, estimada por los judíos en un precio irrisorio, señala el final de la Antigua Alianza .. Hay que señalar también las múltiples citas del salmo 22 en el evangelio de Mateo (27, 35.39.43.46); es sabido que este salmo termina con la promesa de un reino de Dios extendido por todo el universo como consecuencia de los sufrimientos y de la predicación del siervo fiel. El nexo entre la muerte y Jesús y el cambio de la Alianza aparece también en otros indicios: Jesús es condenado y entregado a muerte (Mt. 26, 61; 27, 40) por haber predicho el advenimiento de un nuevo templo, es decir, el fin de la legislación cultural del Sinaí..., etc.

La Iglesia tiene conciencia de que ella es ese pueblo de la Nueva Alianza. Este es el motivo de que hoy mismo en la 2ª lectura de la misa lea la carta del apóstol Pablo a los Filipenses: "Hermanos, tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo. El cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta



## Reflexiones Católicas.

someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz". (Flp. 2, 5-8).

Sin embargo, esta visión de la Pasión de Cristo, que va a ser hecha presente de nuevo, conmueve a la Iglesia. Porque ella sabe que al que se anonadó, obedeciendo hasta la muerte de la cruz, Dios lo exaltó soberanamente. Le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre. Y el canto de aclamación recoge otra vez el texto de Filip. 2, 8-9. Es verdaderamente el Cristo de la Alianza Nueva. Ella saluda a ese Dios que vino en medio del sufrimiento para salvarnos; vencido pero para alcanzar la vitoria; muriendo pero para darnos la vida eterna. San León, en su Sermón 11 sobre la Pasión, exclama: "Lo que unos testigos falsos, lo que unos príncipes sanguinarios, lo que unos sacerdotes impíos infligieron al Señor Jesucristo con el concurso de un procurador cobarde y de una cohorte inexperimentada, todo ello fue una obra que todos los siglos deben a un tiempo maldecir y abrazar. La cruz del Señor, en efecto, cruel en la intención de los judíos, es admirable en la fuerza del crucificado" (LEON EL GRANDE, Sermón 11 sobre la pasión, SC. 74, 77; CCL. 138 A, 380, 381).

La Iglesia sabe lo que le ha costado a su Señor esta gloria de la resurrección. En la 1ª lectura hace leer Isaías (50, 4-7) mostrando a Cristo como quien no protegió su cara de los golpes.

La respuesta tomada del salmo 21 es un gran grito de desamparo del Señor, Cristo, sobre la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Y ahora el cristiano se acerca a la mesa de la comunión cantando la antífona: "Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad" (Mt 26, 22). Beber la sangre de la Nueva Alianza es aceptar en toda su realidad y concretamente, la Pasión del Señor para poder triunfar con él.



## Reflexiones Católicas.

La Pasión según San Mateo relacionaba el misterio de la Nueva Alianza y su Jefe, Cristo, con la Alianza Antigua pactada con Moisés. La Pasión según San Marcos es narrada por el evangelista de una manera muy concreta, con un realismo trágico. El cristiano se siente dominado por la Pasión del Cristo que guarda silencio, que muere en la soledad y el abandono del Padre. Y en ese momento cada hombre, cada cristiano, toma conciencia de que en el curso de su existencia terrena tendrá que realizar este programa, dar cumplimiento a este mismo viaje del Hijo del hombre, desde Galilea a Jerusalén, La subida a la cruz, la bajada a la muerte. Camino penitencial del hombre caído que Cristo ha querido recorrer por todos nosotros. Camino que ha recorrido pero que le ha llevado a la resurrección y a la gloria, a la derecha del Padre; se ha hecho así para nosotros el camino de nuestra salvación y de nuestra vida. Su Pasión ha provocado la remisión de nuestras faltas y nos ha abierto el camino que tenemos que seguir ahora, a la manera que él mismo lo ha recorrido, a fin de obtener perdón.

CZ/CV: El evangelio de Lucas insiste en la Cruz como factor de conversión. No teme alejarse del esquema de Marcos. Si presenta a Simón de Cirene y a las piadosas mujeres es porque quiere testigos de los hechos; pero más todavía quiere que el cristiano se encuentre más íntimamente asociado a la cruz de Cristo. Simón llevará la cruz de Cristo siguiendo a Jesús, y esa debe ser la actitud de todo cristiano. Advirtamos la insistencia de Lucas en las piadosas mujeres anónimas que siguen a Jesús, que observan de lejos (Lc 23, 49) y se lamentan (23, 27). Cada cual, después de haber visto lo ocurrido, vuelve a su casa golpeándose el pecho (23,48). La eficacia de la cruz es cuidadosamente señalada por Lucas a propósito de los dos malhechores crucificados a los lados de Jesús: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso"



## Reflexiones Católicas.

(23,43). Al morir Jesús y en el momento de los cataclismos que le acompañan, el centurión exclama: "¡Ciertamente este hombre era justo!". (23, 47).

Si queremos sintetizar nuestras observaciones, podríamos decir que San Mateo presenta a Cristo a la luz de la fe y lo ve en relación con la Iglesia; Marcos subraya la revolución producida por los acontecimientos que afectan a Jesús y a sus discípulos, mientras que Lucas insiste en el vínculo entre los discípulos, aquellos que quieren seguir a Cristo y la Cruz de Jesús.

La 1ª lectura está tomada del tercer canto del Siervo de Yahvéh en Isaías (50, 4-7). Oímos allí al siervo que escucha la palabra desde la mañana sin rebelarse, sino abriendo el oído. Pero escuchar la palabra significa también aceptar los acontecimientos. El siervo deja que le golpeen la espalda, las mejillas y se deja mesar la barba. No oculta el rostro a insultos ni salivazos. Imposible no ver en los versos de este poema la historia misma de la Pasión del Señor. Pero el Señor viene en ayuda del siervo obediente que no queda avergonzado.

El salmo 21, escogido como respuesta y cantado por el mismo Cristo en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?", ha sido releído por el Nuevo Testamento que ha hecho de él el salmo por excelencia transformado por los labios de Cristo. La comunidad cristiana ha visto entre la plegaria del salmista y la vida de Jesús un estrecho lazo que será puesto de relieve por los evangelistas.

J/PASION/HOY: Nos queda reflexionar sobre el significado de la Pasión de Cristo para nosotros. Es preciso reconocerlo: la piedad con frecuencia ha comentado el relato de la Pasión insistiendo demasiado exclusivamente en los sufrimientos de Jesús. Sin duda las profecías mismas describen a



## Reflexiones Católicas.

Cristo como el varón de dolores. Sin duda también es importante no olvidar que Cristo lleva así los sufrimientos y las contradicciones del mundo y que es en cierto sentido su testigo y su mártir, ya que sufre y muere por establecer el Reino de los liberados y por introducir en él a los hombres cuya miseria, excepto el pecado, él ha conocido y compartido.

Sin embargo, detenerse en la Pasión dolorosa sería no entenderla. Es el peligro de un cierto anecdótico que la celebración del Viernes santo ha logrado evitar en la liturgia romana. Es sorprendente constatar que los evangelistas, testigos también de la resurrección, ya no son capaces de presentar un relato doloroso de la Pasión, porque la ven y la entienden a través de la visión gloriosa de Cristo resucitado a quien han visto subir a la gloria. Es lo que expresa el libro de los Hechos cuando dice: "Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado" (Hech. 2. 36).

El mejor correctivo de una impresión dolorosa e incompleta de la Pasión nos viene precisamente ofrecido en la 2ª lectura de la misa, en la que San Pablo hace descubrir a los Filipenses la humillación de Cristo, hecho siervo y semejante a los hombres y yendo en su humillación obediente hasta la muerte de cruz. Pero en seguida añade: "Por eso Dios lo levantó sobre todo". Al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo y en la tierra y toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Flp. 2,6-11).

El conjunto de la liturgia de los Ramos da, pues, una visión teológica muy completa del misterio de Cristo, que no puede ser únicamente misterio de muerte sino misterio de vida triunfante a través de la muerte. Y esto no es algo sin importancia para una justa concepción de la vida espiritual.





## 2.-Vivir la Semana Santa

Hoy la Iglesia entera conmemora el Domingo de Ramos, que constituye la puerta de la semana santa. La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén marca, en cierto sentido, el fin de lo que Jerusalén representaba para el antiguo testamento, y señala el principio de la plena realización de la nueva Jerusalén. Desde este momento Jesucristo insistirá sobre la destrucción de la Jerusalén terrenal, hablará de su juicio, de la que ha de ser la Jerusalén futura. De ella nacerá la Iglesia, ciudad espiritual que se extenderá por todo el mundo cual signo universal de la redención futura.

A lo largo de la historia de la Iglesia, la celebración de este domingo tuvo connotaciones diferentes. Desde el Siglo V y hasta el siglo X, en Roma, tuvo como tema central a la Pasión del Señor. En Jerusalén en cambio se celebraba el Domingo de Ramos, recordando la entrada triunfal de Jesús, y dando preponderancia a la procesión con la bendición de los ramos.

Actualmente ya no existen dos celebraciones separadas. Es verdad que existen la procesión y la misa pero son dos elementos de un todo. De hecho, ni la procesión tiene un final, ni la misa tiene un principio, pues la procesión desemboca en la misa, y esta no tiene un rito de entrada distintivo de la procesión. Se han integrado así dos tradiciones: la de Jerusalén y la de Roma

Por eso, la celebración de este domingo comienza con el rito de la bendición de los ramos. Sigue la lectura del Evangelio que relata la entrada de Cristo en la Ciudad Santa, y termina con la procesión o la entrada solemne. Se ha simplificado la bendición de los ramos, y se ha dado mucho más realce a la procesión, poniendo de manifiesto que no se trata tanto del simbolismo de las palmas, cuanto de rendir homenaje



## Reflexiones Católicas.

a Cristo, Mesías - Rey, imitando a quienes lo aclamaron como Redentor de la humanidad.

La procesión tiene como meta la celebración de la Eucaristía, ya que en ella se reactualiza el sacrificio de Cristo. La entrada de Cristo en Jerusalén tenía la finalidad de consumir su misterio Pascual. La liturgia de la misa insiste en los aspectos de la Pasión y de la Pascua.

Durante la procesión de este domingo, llevamos en las manos olivos como signo de paz y esperanza, porque en el seguimiento de Cristo, pasando nuestra propia pasión y muerte, viviremos la resurrección definitiva de Dios.

Después llevamos a nuestras casas los ramos bendecidos, como signo de la bendición de Dios, de su protección y ayuda. Según nuestra costumbre, se colocan sobre un crucifijo o junto a un cuadro religioso, y este olivo es un sacramental., es decir, nos recuerda algo sagrado.

Pero este domingo de ramos, muchas veces está demasiado marcado con el folklore del ramo bendito que se lleva como talismán contra toda clase de desgracias. El olivo queda entonces mucho más emparentado con la herradura o la cola de conejo que con el misterio de la salvación.

Por eso se da el contrasentido de que quien tiene algo más importante que hacer, encarga a quien va a la Iglesia que le traiga un ramo para protección de la casa. O de aquel que porque está apurado, después de la procesión, regresa antes de que termina la misa.

Es más o menos como se uno le pidiese prestado el anillo de casamiento a alguien que es feliz en su matrimonio, pensando que con eso superará las dificultades que tiene en el suyo.



## Reflexiones Católicas.

El ramo que hoy llevamos a nuestras casas es el signo exterior de que hemos optado por seguir a Jesús en el camino hacia el Padre. La presencia de los ramos en nuestros hogares es un recordatorio de que hemos vitoreado a Jesús, nuestro Rey, y le hemos seguido hasta la cruz, de modo que seamos consecuentes con nuestra fe y sigamos y aclamemos al Salvador durante toda nuestra vida.

Jesús sale una mañana de Betania. Allí, desde la tarde anterior se habían congregado muchos discípulos suyos. Llegados en peregrinación desde Galilea para celebrar la pascua. Otros eran habitantes de Jerusalén, convencidos por el reciente milagro de la resurrección de Lázaro, que recordamos el Domingo anterior. Acompañado de esta numerosa comitiva, a la que se van sumando otros por el camino, Jesús toma una vez más el camino de Jericó a Jerusalén.

Las circunstancias se presentaban propicias para un gran recibimiento, pues era costumbre que las gentes saliesen al encuentro de los más importantes grupos de peregrinos para entrar en la ciudad entre cantos y manifestaciones de alegría. Jesús no presenta ninguna oposición a los preparativos de esta entrada jubilosa. El mismo elige la cabalgadura: un sencillo asno que manda traer de una aldea cercana.

El cortejo se organizó en seguida. Algunos extendieron su manto sobre el animal y le ayudaron a Jesús a subir encima. Otros, adelantándose, tendían sus mantos en el suelo para que el borrico pasase sobre ellos. Y al acercarse a la ciudad, toda la multitud llena de alegría comenzó a alabar a Dios por todos los milagros que habían visto: Bendito el Rey que viene en nombre del Señor! Paz en el Cielo y gloria en las alturas!

Jesús hace su entrada en Jerusalén como Mesías en un borrico, como había sido profetizado muchos siglos antes. Y los cantos de la gente son claramente



## Reflexiones Católicas.

mesiánicos. Esta gente llana, y sobre todo los fariseos, conocían bien estas profecías, y se manifiesta llena de júbilo. Jesús admite el homenaje, y a los fariseos que intentan apagar aquellas manifestaciones de fe y de alegría, el Señor les dice: Les digo que si estos callan, gritarán las piedras.

Con todo, el triunfo de Jesús es un triunfo sencillo. Se contenta con un pobre animal por trono.

Nosotros conocemos ahora que aquella entrada triunfal fue, para muchos, muy efímera. Los ramos verdes de marchitaron pronto. El hosanna entusiasta se transformó, cinco días más tarde, en un grito enfurecido: ¡Crucifícale, crucifícale! Que diferentes son los ramos verdes y la cruz. Las flores y las espinas. A quien antes le tendían por alfombra sus propios vestidos, a los pocos días lo desnudan y se los reparten en suertes.

La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén nos pide a cada uno de nosotros coherencia y perseverancia. Ahondar en nuestra fidelidad para que nuestros propósitos no sean luces que brillan momentáneamente y pronto se apagan.

Comencemos la Semana Santa con un nuevo ardor y dispongámonos a ponernos al servicio de Jesús. Tratemos de mantenernos con coherencia entre la fe y la vida.

Que nuestro grito de júbilo de hoy, no se convierta en el "crucifíqueno" del Viernes.

Que nuestro ramos, que son brotes nuevos de propósitos santos, no se marchiten en la manos y se conviertan en ramas secas..

Caminemos hacia la Pascua con Amor



# Reflexiones Católicas.

Por eso esta semana , vivamos la Semana Santa.

Vivir la semana Santa es acompañar a Jesús desde la entrada a Jerusalén hasta la resurrección.

Vivir la semana Santa es descubrir qué pecados hay en mi vida y buscar el perdón generoso de Dios en el Sacramento de la Reconciliación.

Vivir la Semana Santa es afirmar que Cristo está presente en la eucaristía y recibirlo en la comunión.

Vivir la Semana Santa es aceptar decididamente que Jesús está presente también en cada ser humano que convive y se cruza con nosotros.

Vivir la Semana Santa es proponerse seguir junto a Jesús todos los días del año, practicando la oración, los sacramentos, la caridad.

Semana Santa, es la gran oportunidad para detenernos un poco. Para pensar en serio. Para preguntarse en qué se está gastando nuestra vida. Para darle un rumbo nuevo al trabajo y a la vida de cada día. Para abrirle el corazón a Dios, que sigue esperando. Para abrirle el corazón a los hermanos, especialmente a los más necesitados.

Semana Santa, es la gran oportunidad para morir con Cristo y resucitar con Cristo, para morir a nuestro egoísmo y resucitar al amor.

## **Nexo entre las lecturas**

Nos encontramos en el umbral de la semana santa. La liturgia de hoy, con la procesión y la proclamación de la Pasión del Señor, nos introducen en el misterio de Cristo, de su ingreso solemne a Jerusalén y nos preparan para los eventos del triduo pascual. La procesión inicia con la proclamación del evangelio de Marcos y se continúa avanzando por el camino entre



## Reflexiones Católicas.

aclamaciones con ramos de olivo y palmas, cantos y oraciones. Celebramos así la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén; la entrada del "príncipe de la paz", pero entrada que esconde también los trágicos acontecimientos de la pasión. La procesión nos habla de nuestro caminar por la vida, nos dice de un "avanzar", de un "progresar" sin solución de continuidad. Nuestra vida pasa y nosotros pasamos con ella. Hombres y mujeres "viajeros", peregrinos, viajeros, que no tenemos aquí nuestra patria definitiva. En este caminar nos precede y nos guía la cruz de Cristo. Ella es la que da sentido a nuestro acontecer, porque en ella está la salvación. La procesión de este domingo posee, ciertamente, un carácter festivo. Festivos son los atuendos que se tienden por el camino, festivos son los cantos de los viandantes, festivos son los niños y monaguillos que aquí y allá agitan sus ramos, a veces ajenos al misterio que se esconde. Festivos y solemnes son los ornamentos litúrgicos del celebrante. Festivo es, en fin, el caminar de toda la asamblea "con cantos e himnos inspirados". La celebración eucarística que tiene lugar en el templo posee un tono diverso: más solemne, más reposado, más misterioso, más contemplativo. Explica claramente cuál es el reinado de ese Cristo que acaba de entrar a Jerusalén. Se proclama la pasión según san Marcos. Evangelio sencillo, claro, diáfano, esencial. Nuestra contemplación va pues a Cristo que sufre, particularmente en el huerto de los olivos. La lectura del profeta Isaías nos introduce aún más en el misterio del siervo de Yahveh que, humillado, sabe obedecer.

### **Mensaje doctrinal**

a) Perspectiva cristológica del evangelio de Marcos: el Cristo que padece es el que ha aceptado la misión que el Padre le ha encargado y las consecuencias de la misma.



## Reflexiones Católicas.

Se han definido los evangelios como “relatos de la pasión precedidos de una larga introducción”; si esto se aplica a los evangelistas en general, de un modo especial se aplica a Marcos. Toda la segunda parte del evangelio de san Marcos, desde los acontecimientos de Cesarea de Filipo, se orientan hacia la pasión. Aquí encuentran lugar los tres anuncios de los sufrimientos que Cristo debe padecer en Jerusalén. Así pues, en este ciclo B, tenemos la oportunidad de contemplar el misterio de la cruz de Cristo en sus rasgos más esenciales y profundos. El lenguaje del evangelista no tiene tonos patéticos. Narra las cosas con sencillez. Algunos pasajes que la tradición popular ha meditado detenidamente como la flagelación y la fijación de los clavos, son tocados sólo de paso. Su meditación se dirige más bien a comprender las razones secretas que condujeron a la condena de Jesús, y al misterio de que el Hijo de Dios tuviera que aceptar aquel tormento.

“La dimensión profunda de sus dolores se manifiesta sobre todo en el huerto de los olivos, en el que Jesús atraviesa de antemano los abismos de la agonía con un sacudimiento psíquico, y se da a conocer una vez más en su última palabra sobre la cruz que expresa su infinito desamparo y su aparente lejanía de Dios”. (Schnackenburg Rudolf, *El evangelio según san Marcos* Herder, Barcelona 3 ed. 1980, p.232),

El evangelio trata de comprender lo que acontece a la luz de la profecía bíblica que se cumple en Cristo, y que Cristo mismo quiere libremente llevar a efecto. No se trata de exponer la pasión como una narración histórica, aunque no falta tampoco este elemento, sino más bien, se consideran los acontecimientos desde la voluntad salvífica de Dios. Se ve la pasión como un conflicto necesario en el que Jesús se ha metido a causa de la fidelidad a su misión y de las exigencias de la misma. Jesús no se echa atrás. Era consciente de que su fidelidad al Padre y a su amor a los hombres tendrían como final la oblación total de sí mismo.



## Reflexiones Católicas.

Para san Marcos el Cristo que padece es aquel que ha aceptado el camino de sufrimiento que le ha sido asignado (14,21.41), es el Hijo del hombre que vendrá una vez entre las nubes del cielo (14,62) y el hijo obediente al Padre (14,36), que después de su muerte será reconocido como "Hijo de Dios" (15,39). Pero también en el relato de la pasión Cristo es presentado como el justo perseguido y como un mártir que sufre el tormento.

b) La dimensión profunda del dolor de Cristo que se manifiesta en el huerto de los olivos.

De entre los diversos temas que aparecen en la pasión quisiéramos ahora centrarnos en los sufrimientos de Jesús en Getsemaní. La oración de Jesús en el huerto ha impresionado siempre profundamente a la Iglesia. Esto fue también verdadero en la iglesia primitiva. Su terrible agonía la describe ya la carta a los hebreos (5,7s), y hasta Juan, que ve la pasión bajo el signo de la glorificación, considera indirectamente la agonía de Jesús en el huerto con un eco particular: Ahora mi alma está turbada. Y ¿que voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero así he llegado a esta hora para esto! (Jn 12,27).

Vemos a Jesús que se retira y en oración a su Padre que llegue el momento del prendimiento. "Es la hora de Jesús". El Hijo del hombre entra en absoluta soledad en la que ora al Padre. Su actitud recuerda la oración en el desierto (1,13), y más aún, recuerda su oración en un lugar solitario al inicio de su ministerio público (1,35). Entonces oró de madrugada pidiendo claridad para el camino, ahora en plena noche para hacer frente al fin.

Toma a sus discípulos de más confianza. Le invade una angustia pavorosa. Estos hombres, los más cercanos a Jesús, deben tener conocimiento de este profundo abatimiento, así como lo tuvieron de su glorificación en





## Reflexiones Católicas.

la transfiguración. Deben dar testimonio a las futuras generaciones de la lucha, de la tristeza, de la oración de Cristo en Getsemaní.

“La angustia mortal de Jesús se expresa y reviste con la palabra de un salmo: mi alma está triste Sal 46,6.12; Sal 43,5. Pero Jesús añade algo más hasta la muerte. No porque quisiese morir, sino por lo intenso del dolor.

En Marcos no se dice que Jesús busque el consuelo humano. Se afirma, en cambio, que sus discípulos deben velar. No en el sentido de asechar, o de anunciar cualquier cosa sospechosa, o de rechazar a un enemigo, como Pedro lo haría más adelante. No. Deben velar, es decir, deben orar y vigilar porque el enemigo está a las puertas. El cristiano se debe preparar en la oración para el combate espiritual. Se trata de la vigilancia interior a la hora de la crisis.

Para Marcos Cristo ora, sufre y lucha a solas, sin la compañía de sus discípulos, a solas con su Padre. Por eso, Jesús se retira un poco más, alejado incluso de los apóstoles de más confianza. Se postra en el suelo y ora. Así lo habían hecho también los grandes varones del Antiguo Testamento Abraham (Gen 22,5) y Moisés (Ex 24,12-18).

### **Sugerencias pastorales**

a) El camino del cristiano: un camino que reproduce el misterio de Cristo.

Nuestra vida es un caminar continuo. Estamos inmersos en el tiempo y vamos ascendiendo hacia la “Jerusalén del cielo”. Dentro de la existencia humana los padecimientos de Jesús son inevitables; pero en el seguimiento de Jesús son también superables, pues nos invitan a una profundidad y plenitud de vida a la



## Reflexiones Católicas.

que el hombre íntimamente aspira. Todos aspiramos a una vida plena, pero el paso del tiempo parece arrebatarnos esa plenitud. Abramos los ojos y veamos que con Cristo y en Cristo, ese avanzar por la vida se convierte en un camino de plenitud, de íntima y alegre realización.

Hay momentos en la vida en el que nos llega el cansancio ante la lucha por el bien. Estamos por soltar las armas. Estamos a punto de rendirnos y abandonarnos al mejor postor.

“¡No puedo más. Me abandono!” Non ce la faccio più , Je ne peux plus. Que no nos sorprenda el dolor y las dificultades de la vida: son camino de salvación. Que no nos desanime la vejez, la enfermedad, las desgracias naturales, las guerras... hemos de caminar e instaurar el Reino de Cristo, a pesar del mal que parece rodearnos. Por encima del mal y del pecado, está el amor de Dios en Cristo Jesús. No dejemos de caminar. Quizá en esos momentos nos conviene repetir la oración que compuso Romano Guardini para aquellas horas que no pasan:

Dios viviente  
Nosotros creemos en Ti  
Enséñanos a comprender  
la hora en la que parece  
que Tú nos has abandonado,  
Tú, que eres la fidelidad eterna....

Dios viviente, nosotros creemos en Ti  
Danos la fuerza para resistir  
Cuando todo se hace vano a nuestro alrededor.

Padre, nosotros creemos en Ti,  
Porque aquello que nosotros llamamos mundo,  
Es obra de tus manos. Tú lo has modelado,  
Has querido que existiese y sólo de Ti  
Recibe su duración y su esplendor.  
Tú guías todas las cosas.



## Reflexiones Católicas.

Tú guías también nuestra pequeña vida.  
La guías en el misterio de tu silencioso gobierno.  
Nosotros debemos confiarnos totalmente sólo de tu amor.

Tu magnanimidad ha querido tener necesidad de nosotros,  
Tú has puesto el mundo que creaste, y es tuyo,  
en nuestras manos,  
Tú quieres que pensemos con tus pensamientos  
Y que obremos de acuerdo con tus decretos.

Cristo Jesús,  
Redentor del mundo,  
que volviste al Padre, cuando "todo fue cumplido".  
Tú te sientas a la derecha del Padre en el trono de la gloria,  
Y esperas la hora en la que volverás con poder  
Para juzgar vivos y muertos.  
Nosotros creemos en Ti  
Enséñanos a ofrecer en el abandono,  
la fe que esta hora espera de nosotros,  
Porque que parece que tu luz ya no luce,  
Y, sin embargo, ella brilla más que nunca en la oscuridad.  
Tú has redimido todo en el misterio de tu amor,  
Lo has redimido todo en tu obediencia,  
Que es tan grande como el mandato de tu Padre.  
Haz que Tu amor por nosotros no sea vano.

Espíritu Santo,  
Enviado a nosotros,  
Que habitas en nosotros,  
a pesar de que los espacios hacen ecos vacíos,  
Como si Tú estuvieras lejano.  
En tus manos están todos los tiempos.  
Tú ejercitas tu poder en el misterio del silencio  
Y Tú llevarás a término todas las cosas.  
Por ello, nosotros creemos en el mundo futuro, (en la vida eterna)  
¡Y lo esperamos!



## Reflexiones Católicas.

¡Enseñanos a esperar en la esperanza!  
Háznos partícipes del mundo futuro  
A fin de que en nosotros  
encuentre cabal cumplimiento la promesa de la gloria  
eterna.

b) La oración en el momento de Crisis: no dejar a Cristo solo.

En la carta *Nuovo millenio ineunte*, el Papa dice: "Pasa ante nuestra mirada la intensidad de la escena de la agonía en el huerto de los Olivos. Jesús, abrumado por la previsión de la prueba que le espera, solo ante Dios, lo invoca con su habitual y tierna expresión de confianza: « ¡Abbá, Padre! ». Le pide que aleje de él, si es posible, la copa del sufrimiento (cf. Mc 14,36). Pero el Padre parece que no quiere escuchar la voz del Hijo. Para devolver al hombre el rostro del Padre, Jesús debió no sólo asumir el rostro del hombre, sino cargarse incluso del « rostro » del pecado. « Quien no conoció pecado, se hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él » (2 Co 5,21).

Nunca acabaremos de conocer la profundidad de este misterio. Es toda la aspereza de esta paradoja la que emerge en el grito de dolor, aparentemente desesperado, que Jesús da en la cruz: « "Eloí, Eloí, lema sabactaní?" —que quiere decir— "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?" » (Mc 15,34). ¿Es posible imaginar un sufrimiento mayor, una oscuridad más densa? En realidad, el angustioso « por qué » dirigido al Padre con las palabras iniciales del Salmo 22, aun conservando todo el realismo de un dolor indecible, se ilumina con el sentido de toda la oración en la que el Salmista presenta unidos, en un conjunto conmovedor de sentimientos, el sufrimiento y la confianza. En efecto, continúa el Salmo: « En ti esperaron nuestros padres, esperaron y tú los



## Reflexiones Católicas.

liberaste... ¡No andes lejos de mí, que la angustia está cerca, no hay para mí socorro!».

Cristo nos devuelve el rostro del Padre, ¡qué misericordia ha tenido el Señor con nosotros! ¡Que nadie, pues, se quede sin recibir este abrazo del Padre. En nuestras horas oscuras, cuando sintamos el cansancio de la fe, cuando todo nos parezca obscuro y la angustia haga presa de nuestros miembros, veamos a Jesús en Getsemaní, y digámosle con sincero corazón: ¡no te dejo solo! ¡No, no te dejo solo en tu lucha por la salvación de las almas! Salgamos de esa oración con el alma ardiente y dispuesta a seguir luchando por Cristo y sus intereses. No reduzcamos nuestra misión cristiana a nuestras pobres miradas, cuando Cristo nos pide estar con Él en lo más duro de la batalla.

### **3.-De las palmas a las lágrimas**

Con la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, «la ciudad que mata a los profetas», abrimos la Semana Mayor, «no porque sus días sean más grandes que los demás, los hay más largos; ni porque haya más días, son iguales; sino porque en ellos han sido llevadas a cabo por el Señor cosas admirables» (San Juan CRISOSTOMO).

Y no nos cansamos de contemplar estas cosas admirables que las lecturas de hoy nos han vuelto a recordar. Admirables los sufrimientos de Cristo, admirable el amor de Cristo, admirable la victoria de Cristo, admirables todas las palabras y los gestos de Cristo.

La entrada en Jerusalén quiere ser como la entronización del Mesías. «Yahveh me ha dicho: hijo mío eres tú» (Sal. 2, 7). Se lo ha repetido en varias ocasiones solemnes: «Tú eres mi hijo». Hoy es el



## Reflexiones Católicas.

momento de la participación popular, un acto enteramente democrático, llamado el pueblo a las urnas de la libertad y del Espíritu para aclamar a su Rey.

No ha habido campañas especiales. No pudo haber manipulación del voto. Todo fue un movimiento espontáneo que se encargó de conjuntar el mismo Espíritu de Dios. Aquí sí podemos decir con verdad que «la voz del pueblo era la voz de Dios». Respondieron, naturalmente, los sencillos y los pequeños, lo que siempre ha sido el corazón del pueblo.

No faltaron voces discordantes, personas ciegas o interesadas o endurecidas, más duras que las mismas piedras, que estuvieron a punto de unirse al coro de los niños y los pobres.

El día estaba ya escogido y aun descrito por los profetas. «Este es el día que hizo el Señor» (Sal. 117, 24). Era el día de la alegría y de la alabanza, el día del triunfo y la acción de gracias. «Escuchad: hay cantos de victoria en la tienda de los justos... Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Bendito el que viene en nombre del Señor». En otras ocasiones quisieron hacer rey a Jesús, y él lo rehusó. Pero hoy es el día que hizo el Señor.

Pues este día todos, casi todos, sienten una vibración de gracia. Los discípulos, llenos de fe y entusiasmo, no podían callar. Se contagió una gran muchedumbre de gente sencilla, y se forma una procesión espontánea aclamando al Señor, que entra como rey en su ciudad.

Una procesión curiosa, por la gente y por el estilo. Hay más niños que soldados, hay más pueblerinos que príncipes. Las espadas se han cambiado por los ramos de olivo, las marchas triunfales por cantos



## Reflexiones Católicas.

populares, las carrozas por alfombras naturales y los caballos por un burro.

Es el estilo de Dios. "Este es el día que hizo el Señor. Ordenad una procesión con ramos". Aquella comitiva no se daba cuenta que estaba cumpliendo una profecía. Zacarías también lo había descrito. «¡Exulta sin medida, hija de Sión, lanza gritos de gozo, hija de Jerusalén! Mira a tu rey que viene a ti, justo y victorioso, humilde y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica» (Zac. 9, 9).

-Admirable la humildad de Jesús

Incontables son las pruebas de su humildad, desde el día de su nacimiento. Hoy quiere también enseñarla, precisamente en el día de su triunfo. Todo el estilo de esta entronización real tiene el encanto de lo sencillo. El reino de Dios es muy distinto a los reinos de la tierra. Jesús lo había llegado a comparar... «¿A qué se parece el reino? ¿A una gran revolución? ¿A una gran victoria militar? ¿A una apoteosis orquestada por los ángeles? No, amigos. El reino de Dios se parece a un grano de mostaza, así de pequeñito, pero así de fuerte. Se parece a un tesoro magnífico, el más valioso de todos, pero oculto. El valor va por dentro...». Se parece a un ejército de pobres y niños con ramos de olivo en sus manos. Se parece a un rey montado sobre un asno. El es el rey de reyes, el más hermoso y más poderoso de los hijos de los hombres. Pero hoy se presenta como el rey de los humildes montado en un pollino. Más tarde se presentará como el rey de los dolientes, sentado en el trono de la cruz y coronado de espinas.

-Admirable la paz de Jesús

Camina Jesús, humilde y desarmado, sobre un burrito. La paz es su bandera y su estandarte. A su paso bendice con ternura. El mismo es todo



## Reflexiones Católicas.

bendición, todo un poema pacificador. Su entrada triunfal en un asno, entre ramos de olivo, aclamado por niños y pobres, es signo y profecía. Signo de la paz de Dios que se concentra en Cristo, y hoy se ofrece una vez más a Jerusalén y a todos los pueblos. Profecía contra todo tipo de violencias y de armas. «El suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén, será suprimido el arco del combate y él proclamará la paz a las naciones» (Zac. 9, 10). Es un rechazo expreso de las armas y de la belicosidad. El Señor no quiere ni carros ni caballos, ni tanques ni fusiles, ni arcos ni bombarderos, ni flechas ni misiles.

No lo quiso ni lo quiere. Si pasamos páginas, veremos que hoy el Señor no puede sino bendecir todos los esfuerzos que se hacen para progresar en el camino del desarme y del entendimiento. Estos modernos trabajadores de la paz son los continuadores de aquella gente sencilla que recibió a Jesús con ramos de olivo. O son, tal vez, el burrito sobre el que Jesús sigue cabalgando para llevar la paz a todas las ciudades y los pueblos de nuestro tiempo.

Y tendrá que mirar con simpatía a todos los movimientos que se visten de verde y sustituyen las armas por las flores y las máquinas por los árboles, que levantan banderas con los colores del arco iris y piden amor y respeto para todos los hombres y para toda la naturaleza. Y aplaudiría a los objetores de conciencia, que se olvidan de todo tipo de armas. Y animaría a los objetores fiscales, para que ni una sola peseta se manche en proyectos militares o armamentistas.

El Señor bendice a todos los trabajadores de la paz, y a todos extiende sus manos abiertas, cariñosas, pacíficas. La Paz camina hacia Jerusalén, que significa "ciudad de paz". Jerusalén, más que un





## Reflexiones Católicas.

concepto geográfico- histórico, es un concepto espiritual. Jerusalén es toda ciudad y toda persona en las que mora la paz. El Mesías sigue caminando hacia Jerusalén. Que se cierren todos los templos de la guerra y se licencie a todos los soldados. La Paz entra en su ciudad.

-Admirable la victoria de Jesús

No son victorias conseguidas en ninguna guerra ni en ninguna competición. Son victorias que están a un nivel más profundo. Victorias sobre todas las fuerzas malignas que hay en el hombre o pueden al hombre. El Mesías ha venido, no para vencer a los hombres, sino para vencer el mal que hay en el hombre. Ha venido para liberarlo de todo lo que le oprime, esté fuera o esté dentro de él.

Estas fuerzas pueden llamarse demonios o potestades tenebrosas o reino de las tinieblas; o pueden llamarse Ley, tradiciones, ambiente, estructuras, poderes fácticos; o pueden llamarse vicio, droga, orgullo, lujuria, violencia, consumismo. Cristo ha vencido todas esas fuerzas. "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo" (/Lc/10/18). «Si por el dedo de Dios expulsado yo los demonios, es que el reino de Dios ha llegado a vosotros» (Lc. 11, 20). Y continúa Jesús explicando que el hombre bien armado que defendía tranquilamente su palacio ha sido vencido por otro más fuerte que él (Lc. 11, 21-22). Cristo es el más fuerte.

Y Cristo ofrece al hombre la posibilidad de seguir cosechando las mismas victorias: «Os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones y sobre toda potencia enemiga» (Lc. 10,19). E incluso sobre sus manifestaciones: «Impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien» (Mc. 16, 18).



## Reflexiones Católicas.

-Admirable la compasión de Jesús. Lágrimas de Jesús «Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella» (Lc/19/41). La Jerusalén que se presentaba a la vista de Jesús no era precisamente la «ciudad de la paz» que él hubiera deseado ver. Era la Jerusalén del Templo y de los palacios, de las torres y las fortalezas, de las murallas y los soldados, de los comercios y los mercados. Y esa Jerusalén está bien cerrada y bien ciega. Ni quiso recibir al Mesías ni supo conocer al mensajero y portador de su paz y de su libertad: «¡Si al menos tú conocieras en este día lo que conduce a la paz! Pero no, está escondida a tus ojos» (Lc. 19, 42).

Entonces lloró Jesús. Lágrimas de pena y compasión, porque la ciudad elegida, la hija hermosa de Sión, no era fiel a su destino. Por eso, la suerte que le espera será espantosa. La hija se convertirá en esclava, la elegida en repudiada, la bendita en la desgraciada. Toda su grandeza y hermosura se convertirán en ruinas.

Jesús se olvida de sí mismo, aun en el día de su gloria, como se olvidará también de sí mismo en el día de su dolor (cf. Lc. 23, 28-31); y pensando en la triste suerte de Jerusalén y de sus hijos, no pudo contener las lágrimas. Y es que ni el mismo Mesías puede llevar la salvación a los que se niegan a recibirla. El mismo Dios se siente impotente y llora. No puede hacer otra cosa por ellos que acompañarles en su pasión.

Esta Jerusalén ciega y sorda será signo y profecía de todas las ciudades orgullosas y violentas que no están dispuestas a recibir al Mesías y rechazan la paz que se les ofrece. Son madres sin entrañas que devoran a sus propios hijos. A todas les espera una suerte triste; si no es la ruina, será el vacío, el cansancio y la tristeza. Sobre todas estas ciudades Jesús sigue llorando.



## Reflexiones Católicas.

-El ejemplo del burro

Si nos fijamos, es una de las pocas cosas que necesitó Jesús. Mandó a sus discípulos que se lo trajeran, «porque el Señor lo necesita» (Mc. 11, 3). Jesús nunca pidió dinero ni casa ni comida ni defensa. Pidió, sí, un par de veces un poco de agua, a la vez que prometía veneros de agua viva. ¡Qué hermosa recompensa tendrán los que sepan ofrecer a los sedientos un vaso de agua fresca!

Ahora Jesús necesita un burrito. No pide un mulo o un caballo. El burro se adapta mejor, porque es paciente, es manso, es laborioso, es sencillo, es pequeño, es humilde. El burro carga con todo, como Jesús. Hay pinturas que simbolizan a Jesús como un elefante que lleva sobre sus lomos el peso del mundo. El burro vale para todos los trabajos, especialmente los humildes. Jesús se entrega a todo lo que el Padre le encomiende. El burro se deja conducir fácilmente. También Jesús se deja llevar enteramente de la mano del Padre. El burro no es violento, y aguanta muchos palos. Es lo que hizo Jesús en su pasión. El burro no se presenta a concursos, ni se jacta de su trabajo, ni exige recompensas. Tampoco Jesús se manifestó gloriosamente, sino que se ocultó en el más grande anonimato y se rebajó hasta la muerte de cruz. El burro tiene dos grandes orejas, porque está más dispuesto a escuchar que a rebuznar. Algo que va siempre muy bien con todo discípulo de Cristo.

Marcos apunta dos detalles sobre el burro:

«En él ningún hombre ha montado» (11, 2). Este mismo dato lo recoge Lucas: «En él ningún hombre ha montado jamás» (19, 30). Este paseo de Jesús era por lo tanto una primicia, como si el burro estuviera hecho y preparado para esto. No estaba aún manchado por otras monturas y otros caminos.



## Reflexiones Católicas.

El estaba reservado para el Mesías y para la Paz. Su misión era llevar en triunfo a la Paz. No se por qué utilizamos tanto la paloma como símbolo de la paz. Habría que empezar a utilizar el burro.

"Que luego lo devolverá" (11, 3). El Señor no quiere propiedades, y menos exigidas. Así que, terminada la procesión, los discípulos devolvieron el burro a su madre y a sus dueños. Seguro que el burrito lloraría también por tener que separarse de tan buena montura. El debiera haber sido consagrado solamente para el Mesías. Y ya no se dejaría montar fácilmente. Hubiera sido bonito que en este burro nadie más hubiese montado. O, quizá, que montaran todos, pero todos los que llevaban en el corazón el mensaje de la paz. Recordando el asno, al que alude Jacob en su bendición a Judá (Gn. 49, II), la liturgia siríaca hace este simbólico comentario: «Jacob ató un asno a una cepa de viña y esperó. Vino Zacarías, que lo desató y lo dio a su Señor».

### **4.-La Pasión del Abandonado**

La pasión según Marcos es la pasión del abandonado. Todos lo abandonan: la gente alegre del día de ramos, los discípulos, Pedro... ¡y hasta el Padre! Nunca se sintió Jesús tan incomprendido y tan solo, entregado a la soldadesca (¡el Hijo de Dios cubierto de esputos y abofeteado!) y tratado como culpable por los jefes religiosos.

Desciende hasta lo más profundo de la soledad humana. El, que hablaba, que había venido para hablarnos, se calla. Son impresionantes dos observaciones de Marcos: "¿No contestas nada?", dice el sumo sacerdote; "¿No respondes?", le dice Pilato.



## Reflexiones Católicas.

Silencio de Jesús. Hay momentos en los que Jesús no tiene nada que decir, nada que decirnos. Indicó lo que era, señaló el camino por donde le podemos seguir. Si no lo seguimos, ¿qué puede decirnos ya? - ¿No me respondes? - No. Estás demasiado lejos. Sólo se está cerca de mí por medio de actos de amor y de coraje.

Si no seguimos a Jesús más que escuchando religiosamente sus palabras o predicándolas con elocuencia, sin ponerlas en práctica, somos de los que lo abandonan. Es una verdad muy dura que nos negamos a aceptar. La meditación de esta pasión tiene que ponernos ante la exigencia fundamental del evangelio: sólo se "sigue" a Jesús haciendo lo que él pide.

Pasión de los abandonos y del terrible silencio de Jesús. Pero también pasión de los tres gritos:

- ¿Eres tú el mesías, el hijo del bendito? - ¡Lo soy!, grita Jesús, rompiendo el secreto sobre su mesianidad y su gloria.

Encadenado, humillado, revela finalmente lo inaudito: "Vais a ver cómo el hijo del hombre toma asiento a la derecha del todopoderoso, y cómo viene entre las nubes del cielo". Aquello no podía aceptarse, en aquel lugar y ante aquellos sacerdotes, más que como una blasfemia. Pero ¿y nosotros? ¿Con qué fe lo miramos nosotros, en este momento? Jesús grita en la cruz su confianza: "¡Dios mío, Dios mío!".

Y lo hace luchando contra el sentimiento más terrible de abandono: "¿Por qué me has abandonado?". Palabra preciosa que ofrece a los que bajan a esos abismos. Si no hubiera llegado hasta allá, ¿sería el Enmanuel prometido, el Dios con nosotros? Jesús, contigo puedo gritar en medio del abandono, pero



## Reflexiones Católicas.

contigo quiero decir también: "¡Dios mío!" donde creía que ya no podía decirlo.

El tercer grito de esta pasión es aquél al que nos conduce Marcos desde el comienzo de su evangelio. Decir: "¡Tú eres Dios!" no a aquel que electrizaba a la gente, al que fue transfigurado, sino al condenado en la cruz. Una muerte tal que el centurión gritó: "Realmente este hombre era Hijo de Dios". Es el lector del evangelio el que dice esto al final de esta pasión. Pero una vez más: es inútil decirlo, si esto no nos cambia.

### **5.- Sobre la 2ª lectura: Flp 2, 6-11**

La segunda lectura de esta liturgia de la Pasión, célebre himno cristológico tomado de la carta a los Filipenses, merecerá ser comentada más particularmente durante el ciclo B; es un texto importante en orden a entender el relato evangélico de la Pasión, pero quizá lo es más para llegar hasta el fondo del pensamiento desarrollado por el segundo evangelista a lo largo de su libro.

El contexto de este himno, que no se cita hoy, manifiesta la preocupación de Pablo ante la manera de vivir de los destinatarios de su carta. En su deseo de llevarles a un estilo de relaciones mutuas más en consonancia con el Evangelio, les pone ante los ojos "a Cristo" arrostrando "la muerte y muerte de cruz". A primera vista, el tema cristológico así evocado no corresponde exactamente a la exhortación, invita a contemplar a Jesús tal como el himno le presenta: como modelo en rechazar la gloria.

¿Cuál es esta gloria rechazada por Jesús, y en qué circunstancias se cumplió esta alternativa ejemplar?



## Reflexiones Católicas.

Hoy, los comentaristas subrayan con frecuencia que Cristo Jesús aceptó esta notable humillación recordada por el himno, más que haciéndose hombre, "encarnándose", viviendo día tras día la existencia humana y aceptando sus limitaciones concretas, especialmente la de la muerte. "Siendo rico, se hizo pobre", señala en cierto modo la segunda carta a lo Corintios (8, 9).

Correspondiéndole con todo derecho la gloria divina, por ser "de condición divina", Jesús aceptó vivir una vida despojada de esta gloria, una vida caracterizada por la humildad, tan distinta de la majestad de la que habría podido rodearse.

¿A qué se debe esta humillación, cuál es el motivo de tanta humildad? Los autores del Nuevo Testamento, fascinados por este tema, aducen varias razones.

La emocionada frase de Pablo, en la epístola a los Gálatas: "El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí" (2, 20), ve en el amor la explicación de la vida humana de Jesús.

Por su parte, el autor del himno destinado a los Filipenses se fija más en la "obediencia" de Jesús.

Esta "obediencia" invirtió la tendencia inaugurada por Adán. El tentador al dirigirse a Eva, lo había hecho encandilándola con la promesa de que con su desobediencia se haría semejante a Dios: "Seréis como dioses", le había dicho (/Gn/03/05). Jesucristo, segundo Adán, al revés del primero "obedece"; vive hasta el final, en una humanidad desprovista de Gloria, sin pretender "arrebatar" por ningún medio una "gloria" que le pertenece -¿no es "de condición divina"?- pero que él no quiere tener más que recibida de Dios. Sucederá con él lo que con todo hombre que sólo de Dios puede recibir su recompensa, la verdadera, la futura.



## Reflexiones Católicas.

Jesús llega hasta el colmo del desposeimiento: "la muerte y la muerte de cruz"; y al término de esta humillación, que es también un gesto de obediencia, recibe la gloria suprema: "el Nombre que está sobre todo nombre: Jesucristo, Señor".

Al no querer imitar la desobediencia de Adán, que no condujo más que al castigo, Jesús cumplió lo que se había dicho del Siervo, al que presenta precisamente la primera lectura.

El texto isaiánico, recortado (podría abarcar desde el v. 4 hasta la mitad del v. 9), traza varios rasgos del perfil profético del Siervo, en quien a los cristianos les gusta ver el anuncio de Jesús.

Lo primero que el autor consigna acerca de este misterioso personaje, es su comportamiento fraternal: el Siervo es accesible al "abatido"; esta fraternidad es expresión de una mansedumbre mantenida tenazmente, incluso cuando tiene que encontrarse inerme ante unos enemigos cuyas vejaciones el Siervo soporta sin violencia.

Esta paciencia llevada hasta el extremo, es resultado de la confianza depositada en Yahvéh. Seguro que Dios acude en su ayuda, el Siervo sabe que sus adversarios no tendrán la última palabra.

Estas reflexiones isaiánicas se corresponden con las líneas de la meditación paulina. El Siervo se coloca al nivel de los que han perdido la esperanza; como Cristo Jesús acepta las humillaciones inherentes a la existencia humana; la mansedumbre le viene al Siervo de los innobles ultrajes recibidos; a Jesús su humanidad le conduce a la muerte de cruz; el Siervo mantiene con tenacidad su confianza en Dios, como Cristo Jesús su obediencia al Padre; finalmente, el Siervo debe ser repuesto en sus derechos y





## Reflexiones Católicas.

Jesucristo, "levantado", recibe el nombre de Señor, que está sobre-todo-nombre.

El lector del evangelio de la Pasión según san Marcos, debe encontrar de nuevo estas mismas líneas maestras con que Pablo, después del autor isaiáno, esboza el misterio de Jesucristo.

En la epístola a los Filipenses, Jesucristo es "de condición divina"; en Marcos, Jesús declara sin rodeos su identidad ante el sumo sacerdote: -"¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito? Jesús contestó: -Sí lo soy" (14, 61). El tono es aquí más categórico que en Mateo; aquí afirma Jesús su relación con Dios, y esta relación es absolutamente única; amplía su afirmación advirtiendo que lo que él es ya, aquel mismo día, llegará un día en que se manifestará; pues lo que él es, actualmente está oculto: "Y veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene entre las nubes del cielo" (v.62).

Lo esencial está invisible, pero no por eso está menos presente. El furor de los sanedritas proviene, por lo menos, de la contradicción que advierten entre la pretensión gloriosa de que Jesús hace gala y su humillante situación de insignificante condenado: "La reacción brutal y sin apelación del sumo sacerdote, bien pudiera significar que existía una incompatibilidad total entre el concepto que él se forjaba de Dios y de su enviado, por una parte, y la humillación y la impotencia de aquel presunto Hijo de Dios, por otra".

¿Dónde ve el evangelista la explicación de este sorprendente contraste que separa la dignidad oculta y la humillación que está a la vista? El relato de la agonía debe decirlo: "Y dijo: Padre, tú lo puedes todo, aparta de mí ese cáliz. Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres" (v.36). Nuevamente el



## Reflexiones Católicas.

tema de la obediencia, el mismo que la epístola a los Filipenses desarrolla para explicar la humillación de Cristo. Y así como esta epístola descubría en la obediencia el camino de la verdadera gloria -"toda lengua proclame: Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre"- así también, al final de esta Pasión "querida por el Padre", Marcos oye en el preciso momento en que Jesús muere en la cruz que "toda lengua proclama", por medio del centurión: "verdaderamente este hombre era Hijo de Dios" (15, 39).

En san Pablo, lo mismo que en san Marcos, Jesucristo entra en la gloria al final de una experiencia que es la de total aceptación de la vida de hombre, en un acto que es "obediencia... para gloria de Dios Padre".

El Domingo de Ramos abre solemnemente la Semana Santa, con el recuerdo de las Palmas y de la pasión, de la entrada de Jesús en Jerusalén y la liturgia de la palabra que evoca la Pasión del Señor en el Evangelio de Marcos. (\*)

En este día, se entrecruzan las dos tradiciones litúrgicas que han dado origen a esta celebración: la alegre, multitudinaria, festiva liturgia de la iglesia madre de la ciudad santa, que se convierte en mimesis, imitación de lo que Jesús hizo en Jerusalén, y la austera memoria -anamnesis - de la pasión que marcaba la liturgia de Roma. Liturgia de Jerusalén y de Roma, juntas en nuestra celebración. Con una evocación que no puede dejar de ser actualizada.

Vamos con el pensamiento a Jerusalén, subimos al Monte de los olivos para recalar en la capilla de Betfagé, que nos recuerda el gesto de Jesús, gesto profético, que entra como Rey pacífico, Mesías aclamado primero y condenado después, para cumplir en todo las profecías. .



## Reflexiones Católicas.

Por un momento la gente revivió la esperanza de tener ya consigo, de forma abierta y sin subterfugios aquel que venía en el nombre del Señor. Al menos así lo entendieron los más sencillos, los discípulos y gente que acompañó a Jesús, como un Rey.

San Lucas no habla de olivos ni palmas, sino de gente que iba alfombrando el camino con sus vestidos, como se recibe a un Rey, gente que gritaba: "Bendito el que viene como Rey en nombre del Señor. Paz en el cielo y gloria en lo alto".

Palabras con una extraña evocación de las mismas que anunciaron el nacimiento del Señor en Belén a los más humildes. Jerusalén, desde el siglo IV, en el esplendor de su vida litúrgica celebraba este momento con una procesión multitudinaria. Y la cosa gustó tanto a los peregrinos que occidente dejó plasmada en esta procesión de ramos una de las más bellas celebraciones de la Semana Santa.

Con la liturgia de Roma, por otro lado, entramos en la Pasión y anticipamos la proclamación del misterio, con un gran contraste entre el camino triunfante del Cristo del Domingo de Ramos y el Viacrucis(\*) de los días santos.

Sin embargo, son las últimas palabras de Jesús en el madero la nueva semilla que debe empujar el remo evangelizador de la Iglesia en el mundo.

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Este es el evangelio, esta la nueva noticia, el contenido de la nueva evangelización. Desde una paradoja este mundo que parece tan autónomo, necesita que se le anuncie el misterio de la debilidad de nuestro Dios en la que se demuestra el culmen de su amor. Como lo anunciaron los primeros cristianos con estas narraciones largas y detallistas de la pasión de Jesús.

Era el anuncio del amor de un Dios que baja con nosotros hasta el abismo de lo que no tiene sentido, del pecado y de



## Reflexiones Católicas.

la muerte, del absurdo grito de Jesús en su abandono y en su confianza extrema. Era un anuncio al mundo pagano tanto más realista cuanto con él se podía medir la fuerza de la Resurrección.

La liturgia de las palmas anticipa en este domingo, llamado pascua florida, el triunfo de la resurrección; mientras que la lectura de la Pasión nos invita a entrar conscientemente en la Semana Santa de la Pasión gloriosa y amorosa de Cristo el Señor.

### **DOMINGO DE RAMOS Y DE LA PASIÓN DEL SEÑOR HOMILÍA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II**

**24 de marzo de 2002**

1. "Pueri hebraeorum, portantes ramos olivarum... Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor".

Así canta la antífona litúrgica que acompaña la solemne procesión con ramos de olivo y de palma en este domingo, llamado precisamente de Ramos y de la Pasión del Señor. Hemos revivido lo que sucedió aquel día: en medio de la multitud llena de alegría en torno a Jesús, que montado en un pollino entraba en Jerusalén, había muchísimos niños. Algunos fariseos querían que Jesús los hiciera callar, pero él respondió que si ellos callaban, gritarían las piedras (cf. Lc 19, 39-40).

También hoy, gracias a Dios, hay un gran número de jóvenes aquí, en la plaza de San Pedro. Los "jóvenes hebreos" se han convertido en muchachos y muchachas de todas las naciones, lenguas y culturas. Queridos jóvenes, ¡sed bienvenidos! Os dirijo a cada uno mi más cordial saludo. Esta cita nos proyecta hacia la próxima Jornada mundial de la juventud, que se celebrará en Toronto,



## Reflexiones Católicas.

ciudad canadiense, una de las más cosmopolitas del mundo. Allí ya se encuentra la Cruz de los jóvenes, que hace un año, con ocasión del domingo de Ramos, los jóvenes italianos entregaron a sus coetáneos canadienses.

2. La cruz es el centro de esta liturgia. Vosotros, queridos jóvenes, con vuestra participación atenta y entusiasta en esta solemne celebración, mostráis que no os avergonzáis de la cruz. No teméis la cruz de Cristo. Es más, la amáis y la veneráis, porque es el signo del Redentor muerto y resucitado por nosotros. Quien cree en Jesús crucificado y resucitado lleva la cruz en triunfo, como prueba indudable de que Dios es amor. Con la entrega total de sí, precisamente con la cruz, nuestro Salvador venció definitivamente el pecado y la muerte. Por eso aclamamos con júbilo: "Gloria y alabanza a ti, oh Cristo, porque con tu cruz has redimido al mundo".

3. "Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el nombre que está sobre todo nombre" (Aclamación antes del Evangelio). Con estas palabras del apóstol san Pablo, que ya han resonado en la segunda lectura, acabamos de elevar nuestra aclamación antes del comienzo de la narración de la Pasión. Expresan nuestra fe: la fe de la Iglesia.

Pero la fe en Cristo jamás se da por descontada. La lectura de su Pasión nos sitúa ante Cristo, vivo en la Iglesia. El misterio pascual, que reviviremos durante los días de la Semana santa, es siempre actual. Nosotros somos hoy los contemporáneos del Señor y, como la gente de Jerusalén, como los discípulos y las mujeres, estamos llamados a decidir si estamos con él o escapamos o somos simples espectadores de su muerte.

Todos los años, durante la Semana santa, se renueva la gran escena en la que se decide el drama definitivo, no sólo para una generación, sino para toda la humanidad y para cada persona.



## Reflexiones Católicas.

4. La narración de la Pasión pone de relieve la fidelidad de Cristo, en contraste con la infidelidad humana. En la hora de la prueba, mientras todos, también los discípulos, incluido Pedro, abandonan a Jesús (cf. Mt 26, 56), él permanece fiel, dispuesto a derramar su sangre para cumplir la misión que le confió el Padre. Junto a él permanece María, silenciosa y sufriente.

Queridos jóvenes, aprended de Jesús y de su Madre, que es también nuestra madre. La verdadera fuerza del hombre se ve en la fidelidad con la que es capaz de dar testimonio de la verdad, resistiendo a lisonjas y amenazas, a incomprendimientos y chantajes, e incluso a la persecución dura y cruel. Por este camino nuestro Redentor nos llama para que lo sigamos.

Sólo si estáis dispuestos a hacerlo, llegaréis a ser lo que Jesús espera de vosotros, es decir, "sal de la tierra" y "luz del mundo" (Mt 5, 13-14). Como sabéis, este es precisamente el tema de la próxima Jornada mundial de la juventud. La imagen de la sal "nos recuerda que, por el bautismo, todo nuestro ser ha sido profundamente transformado, porque ha sido "sazonado" con la vida nueva que viene de Cristo (cf. Rm 6, 4)" (Mensaje para la XVII Jornada mundial de la juventud, 2).

Queridos jóvenes, no perdáis vuestro sabor de cristianos, el sabor del Evangelio! Mantenedlo vivo, meditando constantemente el misterio pascual: que la cruz sea vuestra escuela de sabiduría. No os enorgullezcáis de ninguna otra cosa, sino sólo de esta sublime cátedra de verdad y amor.

5. La liturgia nos invita a subir hacia Jerusalén con Jesús aclamado por los muchachos hebreos. Dentro de poco "padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día" (Lc 24, 46). San Pablo nos ha recordado que Jesús "se despojó de sí mismo tomando condición de siervo" (Flp 2, 7) para obtenernos la gracia de la filiación divina. De aquí brota el verdadero manantial de la paz y de la alegría para cada uno de nosotros. Aquí está el secreto de la alegría pascual, que nace del dolor de la Pasión.



## Reflexiones Católicas.

Queridos jóvenes amigos, espero que cada uno de vosotros participe de esta alegría. Aquel a quien habéis elegido como Maestro no es un mercader de ilusiones, no es un poderoso de este mundo, ni un astuto y hábil pensador. Sabéis a quién habéis elegido seguir: a Cristo crucificado, a Cristo muerto por vosotros, a Cristo resucitado por vosotros.

Y la Iglesia os asegura que no quedaréis defraudados. En efecto, nadie, excepto él, puede daros el amor, la paz y la vida eterna que anhela profundamente vuestro corazón. ¡Dichosos vosotros, jóvenes, si sois fieles discípulos de Cristo! ¡Dichosos vosotros si estáis dispuestos a testimoniar, en cualquier circunstancia, que verdaderamente este hombre es el Hijo de Dios! (cf. Mt 27, 39).

Que os guíe y acompañe María, Madre del Verbo encarnado, dispuesta a interceder por todo hombre que viene a esta tierra.

### EVANGELIO

*El primer acto de la Pasión de Jesús es la negación de Jesús como superhombre: él se angustia mortalmente ante la perspectiva de la Pasión. Solamente cede, tras una larga oración en la que acepta la muerte como voluntad de Dios. El masoquismo -ni siquiera el heroico- tiene nada que ver con la mística cristiana.*

*La pasión y muerte de Cristo tiene su sacramento en la Eucaristía. Su celebración nos manifiesta cómo Jesús fue capaz de ir hasta la muerte por salvar a sus hermanos. Su vida aparece en la cruz como «la sangre de la alianza derramada por todos para el perdón de los pecados».*

**(\*) Pasión de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Marcos 14,1-15,47.**



## Reflexiones Católicas.

*[Faltaban. dos días para la Pascua y los Ácimos. Los sumos sacerdotes y los letrados pretendían prender a Jesús a traición y darle muerte. Pero decían:*

*S. -No durante las fiestas; podría amotinarse el pueblo.*

*C. Estando Jesús en Betania, en casa de Simón, el leproso, sentado a la mesa, llegó una mujer con un frasco de perfume muy caro, de nardo puro; quebró el frasco y se lo derramó en la cabeza. Algunos comentaban indignados:*

*S. -¿A qué viene este derroche de perfume? Se podía haber vendido por más de trescientos denarios para dárselo a los pobres.*

*C. Y regañaban a la mujer. Pero Jesús replicó:*

*+ -Dejadla, ¿por qué la molestáis? Lo que ha hecho conmigo está bien. Porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros y podéis socorrerlos cuando queráis; pero a mí no me tenéis siempre. Ella ha hecho lo que podía: se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. Os aseguro que, en cualquier parte del mundo donde se proclame el Evangelio, se recordará también lo que ha hecho ésta.*

*C. Judas Iscariote, uno de los Doce, se presentó a los sumos sacerdotes para entregarles a Jesús. Al oírlo, se alegraron y le prometieron dinero. El andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.*

*El primer día de los ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos:*

*S. -¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?*

*C. -El envió a dos discípulos diciéndoles:*

*+ -Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa en que entre, decidle al dueño: «El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?»*

*Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arregladla con divanes. Preparadnos allí la cena.*





## Reflexiones Católicas.

*C. Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Al atardecer fue él con los Doce. Estando a la mesa comiendo dijo Jesús:*

*+ -Os aseguro, que uno de vosotros me va a entregar: uno que está comiendo conmigo.*

*C. Ellos, consternados, empezaron a preguntarle uno tras otro:*

*S. -¿Seré yo?*

*C. Respondió:*

*+ -Uno de los Doce, el que está mojando en la misma fuente que yo. El Hijo del Hombre se va, como está escrito, pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del Hombre!; ¡más le valdría no haber nacido!*

*C. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:*

*+ -Tomad, esto es mi cuerpo.*

*C. Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron.*

*Y les dijo:*

*+ -Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro, que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el Reino de Dios.*

*C. Después de cantar el salmo, salieron para el Monte de los Olivos. Jesús les dijo:*

*+ -Todos vais a caer, como está escrito: «Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.»*

*Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea.*

*C. Pedro replicó:*

*S. -Aunque todos caigan, yo no.*



## Reflexiones Católicas.

*C. Jesús le contestó:*

*+ -Te aseguro, que tú hoy, esta noche, antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.*

*C. Pero él insistía:*

*S. -Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.*

*C. -Y los demás decían lo mismo.*

*C. Fueron a una finca, que llaman Getsemaní, y dijo a sus discípulos:*

*+ -Sentaos aquí mientras voy a orar.*

*C. Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir terror y angustia, y les dijo:*

*+ -Me muero de tristeza: quedaos aquí velando.*

*C. Y, adelantándose un poco, se postró en tierra pidiendo que, si era posible, se alejase de él aquella hora; y dijo:*

*+ -¡Abba! (Padre): tú lo puedes todo, aparta de mí ese cáliz. Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.*

*C. Volvió, y al encontrarlos dormidos, dijo a Pedro:*

*+ -Simón, ¿duermes?, ¿no has podido velar ni una hora? Velad y orad, para no caer en la tentación; el espíritu es decidido, pero la carne es débil.*

*C. De nuevo se apartó y oraba repitiendo las mismas palabras. Volvió, y los encontró otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados. Y no sabían qué contestarle. Volvió y les dijo:*

*+ -Ya podéis dormir y descansar. ¡Basta! Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.*

*C. Todavía estaba hablando, cuando se presentó Judas, uno de los doce, y con él gente con espadas y 'palos, mandada por los sumos sacerdotes, los letrados y los ancianos. El traidor les había dado una contraseña, diciéndoles:*



## Reflexiones Católicas.

S. *-Al que yo bese, es él: prendedlo y conducidlo bien sujeto.*

C. *Y en cuanto llegó, se acercó y le dijo:*

S. *-¡Maestro!*

C. *Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron. Pero uno de los presentes, desenvainando la espada, de un golpe le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo:*

+ *-¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a caza de un bandido? A diario os estaba enseñando en el templo, y no me detuvisteis. Pero, que se cumplan las Escrituras.*

C. *Y todos lo abandonaron y huyeron.*

*Lo iba siguiendo un muchacho envuelto sólo en una sábana; y le echaron mano; pero él, soltando la sábana, se les escapó desnudo.*

*Condujeron a Jesús a casa del sumo sacerdote, y se reunieron todos los sumos sacerdotes y los letrados y los ancianos. Pedro lo fue siguiendo de lejos, hasta el interior del patio del sumo sacerdote; y se sentó con los criados a la lumbre para calentarse.*

*Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban un testimonio contra Jesús, para condenarlo a muerte; y no lo encontraban. Pues, aunque muchos daban falso testimonio contra él, los testimonios no concordaban. Y algunos, poniéndose de pie, daban testimonio contra él diciendo:*

S. *-Nosotros le hemos oído decir: «Yo destruiré este templo, edificado por hombres, y en tres días construiré otro no edificado por hombres.»*

C. *Pero ni en esto concordaban los testimonios.*

*El sumo sacerdote se puso en pie en medio e interrogó a Jesús:*

S. *-¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que levantan contra ti?*

C. *Pero él callaba, sin dar respuesta. El sumo sacerdote lo interrogó de nuevo preguntándole:*



## Reflexiones Católicas.

*S. -¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?*

*C. Jesús contestó:*

*+ -Sí lo soy. Y veréis que el Hijo del Hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene entre las nubes del cielo.*

*C. El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras diciendo:*

*S. -¿Qué falta hacen más testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué decís?*

*C. Y todos lo declararon reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirlo, y tapándole la cara, lo abofeteaban y le decían:*

*S. -Haz de profeta.*

*C. Y los criados le daban bofetadas.*

*Mientras Pedro estaba abajo en el patio, llegó una criada del sumo sacerdote y, al ver a Pedro calentándose, lo miró fijamente y dijo:*

*S. -También tu andabas con Jesús el Nazareno.*

*C, El lo negó diciendo:*

*S. -Ni sé ni entiendo lo que quieres decir.*

*C. Salió fuera al zaguán, y un galló cantó.*

*La criada, al verlo, volvió a decir a los presentes:*

*S. -Este es uno de ellos.*

*C. Y él lo volvió a negar.*

*Al poco rato también los presentes dijeron a Pedro:*

*S. -Seguro que eres uno de ellos, pues eres galileo.*

*C. Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar:*

*S. -No conozco a ese hombre que decís.*



## Reflexiones Católicas.

*C. Y en seguida, por segunda vez, cantó el gallo. Pedro se acordó de las palabras que le había dicho Jesús: «Antes de que cante el gallo dos veces, me habrás negado tres», y rompió a llorar.]*

*Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes con los ancianos, los letrados y el sanedrín en pleno, prepararon la sentencia; y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato.*

*Pilato le preguntó:*

*S. -¿Eres tú el rey de los judíos?*

*C. El respondió:*

*+ -Tú lo dices.*

*C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.*

*Pilato le preguntó de nuevo:*

*S. -¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.*

*C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado.*

*Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre.*

*Pilato les contestó:*

*S. -¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?*

*C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia.*

*Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás.*

*Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:*

*S. -¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?*

*C. Ellos gritaron de nuevo:*



## Reflexiones Católicas.

S. *-Crucifícalo.*

C. *Pilato les dijo:*

S. *-Pues ¿qué mal ha hecho?*

C. *Ellos gritaron más fuerte:*

S. *-Crucifícalo.*

C. *Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.*

*Los soldados se lo llevaron al interior del palacio -al pretorio- y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:*

S. *-¡Salve, rey de los judíos!*

C. *Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él.*

*Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz.*

*Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «La Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno.*

*Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: EL REY DE LOS JUDIOS. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice:- «Lo consideraron como un malhechor.»*

*Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:*

S. *-¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.*

C. *Los sumos sacerdotes se burlaban también de él diciendo:*



## Reflexiones Católicas.

*S. -A otros ha salvado y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.*

*C. También los que estaban crucificados con él inultaban.*

*Al llegar el mediodía toda a región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:*

*+ -Eloí, Eloí, lamá sabaktaní. (Que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?)*

*C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:*

*S. -Mira, está llamando a Elías.*

*C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber diciendo:*

*S. -Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.*

*C. Y Jesús, dando un fuerte grito expiró.*

*El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:*

*S. -Realmente este hombre era Hijo de Dios.*

*[C. Había también unas mujeres que miraban desde lejos; entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago el Menor y de José y Salomé, que cuando él estaba en Galilea, lo seguían para atenderlo; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.*

*Al anochecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, noble magistrado, que también aguardaba el Reino de Dios; se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.*

*Pilato se extrañó de que hubiera muerto ya; y, llamando al centurión, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto.*

*Informado por el centurión, concedió el cadáver a José. Este compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro, excavado en una roca, y rodó una piedra a la entrada del sepulcro.*



# Reflexiones Católicas.

*María Magdalena y María, la madre de José, observaban dónde lo ponían.]*

## **(\*\*)**Vía Crucis

### **1ª Estación: Jesús sentenciado a muerte**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Sentenciado y no por un tribunal, sino por todos. Condenado por los mismos que le habían aclamado poco antes. Y El calla... Nosotros huímos de ser reprochados. Y saltamos inmediatamente...

Dame, Señor, imitarte, uniéndome a Ti por el Silencio cuando alguien me haga sufrir. Yo lo merezco. ¡Ayúdame! Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

### **2ª Estación: Jesús cargado con la cruz**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Que yo comprenda, Señor, el valor de la cruz, de mis pequeñas cruces de cada día, de mis achaques, de mis dolencias, de mi soledad.

Dame convertir en ofrenda amorosa, en reparación por mi vida y en apostolado por mis hermanos, mi cruz de cada día. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

### **3ª Estación: Jesús cae, por primera vez, bajo el paso de la cruz**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Tú caes, Señor, para redimirme. Para ayudarme a levantarme en mis caídas diarias, cuando después de haberme propuesto ser fiel, vuelvo a reincidir en mis defectos cotidianos. ¡Ayúdame a levantarme siempre y a seguir mi camino hacia Ti! Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.





# Reflexiones Católicas.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **4ª Estación: Encuentro con la Virgen**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Haz Señor, que me encuentre al lado de tu Madre en todos los momentos de mi vida.

Con ella, apoyándome en su cariño maternal, tengo la seguridad de llegar a Ti en el último día de mi existencia. ¡Ayúdame Madre! Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **5ª Estación: el Cirineo ayuda al Señor a llevar la Cruz**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Cada uno de nosotros tenemos nuestra vocación, hemos venido al mundo para algo concreto, para realizarnos de una manera particular.

¿Cuál es la mía y cómo la llevo a cabo? Pero hay algo, Señor, que es misión mía y de todos: la de ser Cirineo de los demás, la de ayudar a todos. ¿Cómo llevo adelante la realización de mi misión de Cirineo? Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **6ª Estación: la Verónica enjuga el rostro de Jesús**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Es la mujer valiente, decidida, que se acerca a Ti cuando todos te abandonan. Yo, Señor, te abandono cuando me dejo llevar por el "qué dirán", del respeto humano, cuando no me atrevo a defender al prójimo ausente, cuando no me atrevo a replicar una broma que ridiculiza a los que tratan de acercarse a Ti.

Y en tantas otras ocasiones. Ayúdame a no dejarme llevar por el respeto humano, por el "qué dirán". Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.



# Reflexiones Católicas.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **7ª Estación: Segunda caída en el camino de la Cruz**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Caes, Señor, por segunda vez. El Via Crucis nos señala tres caídas en tu caminar hacia el Calvario. Tal vez fueran más.

Caes delante de todos... ¿Cuándo aprenderé yo a no temer el quedar mal ante los demás, por un error, por una equivocación?. ¿Cuándo aprenderé que también eso se puede convertir en ofrenda? Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **8ª Estación: Jesús consuela a las hijas de Jerusalén**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Muchas veces, tendría yo que analizar la causa de mis lágrimas. Al menos, de mis pesares, de mis preocupaciones. Tal vez hay en ellos un fondo de orgullo, de amor propio mal entendido, de egoísmo, de envidia.

Debería llorar por mi falta de correspondencia a tus innumerables beneficios de cada día, que me manifiestan, Señor, cuánto me quieres. Dame profunda gratitud y correspondencia a tu misericordia. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **9ª Estación: Jesús cae por tercera vez**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Tercera caída. Más cerca de la Cruz. Más agotado, más falto de fuerzas. Caes desfallecido, Señor.

Yo digo que me pesan los años, que no soy el de antes, que me siento incapaz. Dame, Señor, imitarte en esta tercera caída y haz que mi desfallecimiento sea beneficioso para otros,



# Reflexiones Católicas.

porque te lo doy a Ti para ellos. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **10ª Estación: Jesús despojado de sus vestiduras**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Arrancan tus vestiduras, adheridas a Ti por la sangre de tus heridas. A infinita distancia de tu dolor, yo he sentido, a veces, cómo algo se arrancaba dolorosamente de mí por la pérdida de mis seres queridos.

Que yo sepa ofrecerte el recuerdo de las separaciones que me desgarraron, uniéndome a tu pasión y esforzándome en consolar a los que sufren, huyendo de mi propio egoísmo. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **11ª Estación: Jesús es clavado en la Cruz**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. Señor, que yo disminuya mis limitaciones con mi esfuerzo y así pueda ayudar a mis hermanos. Y que cuando mi esfuerzo no consiga disminuirlas, me esfuerce en ofrecértelas también por ellos. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **12ª Estación: Jesús muere en la Cruz**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Te adoro, mi Señor, muerto en la Cruz por Salvarme. Te adoro y beso tus llagas, las heridas de los clavos, la lanzada del costado... ¡Gracias, Señor, gracias! Has muerto por salvarme, por salvarnos.

Dame responder a tu amor con amor, cumplir tu Voluntad, trabajar por mi salvación, ayudado de tu gracia. Y dame trabajar con ahínco por la salvación de mis hermanos. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.



# Reflexiones Católicas.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **13ª Estación: Jesús en brazos de su madre**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Déjame estar a tu lado, Madre, especialmente en estos momentos de tu dolor incomparable. Déjame estar a tu lado. Más te pido: que hoy y siempre me tengas cerca de Ti y te compadezcas de mí. ¡Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía! Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **14ª Estación: el cadáver de Jesús puesto en el Sepulcro**

Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. Todo ha terminado. Pero no: después de la muerte, la Resurrección. Enséñame a ver lo que pasa, lo transitorio y pasajero, a la luz de lo que no pasa. Y que esa luz ilumine todos mis actos. Así sea. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

## **Oración Final**

Te suplico, Señor, que me concedas,  
por intercesión de tu Madre la Virgen,  
que cada vez que medite tu Pasión,  
quede grabado en mí  
con marca de actualidad constante,  
lo que Tú has hecho por mí  
y tus constantes beneficios.  
Haz, Señor, que me acompañe,  
durante toda mi vida,  
un agradecimiento inmenso a tu Bondad. Amén